



Museo
do Pobo
Galego



instituto de
estudos das
identidades

Canto de seitura

Ai, voces daba el marinero,
voces daba que se ahogaba.

Le respondiera el demonio
del otro lado del agua:

“¿Cuánto das tú, marinero,
a quién te saque del agua?”

“I-eu dareiche os meus navíos
cargadiños de oro y plata.”

“Nin che quero os teus navíos
ni tu oro ni tu plata,

quiero que el día que te mueras
a mí me entregues tu alma.”

“Mi alma la entrego a Dios
y a la Virgen soberana,

las piernas se las dejo a un manco
para que ande su jornada,

las tripas a un guitarrero
para cuerdas de guitarra,

los ojos se los dejo a un ciego
para que vea por donde anda,

la cabeza a las hormigas
pa que tengan su morada,

Ai, este cantar se acabó,
Virgen la madre de Dios.

Ai, ahora digamos juntos:
Alabado sea Dios.